

# LA VANGUARDIA

DE LOS ORIGINALES, RESPONDEN  
SUS AUTORES

REDACCIÓN E IMPRENTA  
Reina Regente n.º 17.

Suscripción 0'50 ptas. al mes.  
Anuncios, precios convencionales.

## Don José Gonzalez Pérez

Escaso espacio nos fue dado dedicar en nuestro pasado número a este ilustrado, probo y consecuente hombre público, al dar la noticia de su fallecimiento; y por dictados del afecto y por imperativo del deber, subsanamos en el presente aquella deficiencia.

Porque hombres como Don José Gonzalez Pérez, de tan relevantes méritos personales, realzados por una exajerada modestia; de tan laudable constancia al servicio de un partido con una disciplina intachable y ejemplarísima; que jamás aspiró ni pidió cargo ni puesto alguno ni rehusó tampoco nunca ocupar aquellos para que fue designado por sus jefes y amigos, en momentos difíciles y de prueba; que sacrificó siempre su egoísmo, su reposo y tranquilidad a las exigencias de la política a que estaba afiliado y por la que ha luchado con decisión y valentía poco comunes hasta los últimos momentos de su larga vida; merecen el recuerdo imborrable de sus coreligionarios, el respeto y admiración de los adversarios políticos, y la veneración de sus conciudadanos hoy más que nunca, que a tan bajo precio se cotiza la consecuencia en el mercado de la política.

D. José Gonzalez ha sido uno de los pocos políticos que rinden culto al ideal; que no hacen política de personalismos; que no claudican por miras ambiciosas ni concupiscentes, ni se entibian por las defecciones; era

conservador, porque lo era; porque lo sentía; y su sometimiento a la disciplina de partido era tal, que en muchas ocasiones en abierta discrepancia con el jefe, llevada hasta el rompimiento personal, si éste le designaba para un cargo en que su actuación era necesaria para su partido, aceptaba sin titubear y lo desempeñaba con toda decisión y sinceridad.

Letrado inteligente, aunque sin oropel, demostró sus aptitudes de tal, lo mismo en la presidencia del Ayuntamiento en la que fue un alcalde de iniciativas y de arrestos, un verdadero alcalde; que en el juzgado municipal que ocupó varias veces y desempeñó con suma discreción e independencia; como así mismo en las interinidades en que desempeñó el juzgado de 1.ª instancia, sorteando graves conflictos en épocas difíciles de revueltas políticas.

En una palabra, era el finado para decirlo de una vez, algo de lo que hoy abunda poco: era... un hombre, entero, enérgico irreductible contrastando estas cualidades con su carácter, franco, modesto, adsequible y llano hasta la exageración.

Baja a la tumba a los 75 años, y hasta el último día ha trabajado en servicio de su partido, siendo en la actualidad presidente de la Junta local del censo electoral, cargo de confianza para el que había sido elegido, ya que su estado vateledinario le impedía mas laboriosa actuación.

¡Lamentamos su pérdida como la de algo insustituible e irremplazable, pues no brindan los hombres del día muchos ejemplos de sus virtudes cívicas!

Y cumplido este deber, reiteramos a sus hermanos, sobrinos y demás familia la expresión de nuestro pésame por la pérdida que con ellos lamentamos profundamente.

## Los Exploradores de Cieza

¡Siempre adelante!

Es altamente plausible el celo que vienen demostrando el jefe de tropa e instructores, bajo los auspicios del actual presidente del Consejo local de la institución, Sr. Marin Oliver, en la enseñanza de los muchachos, tanto en las clases nocturnas diarias, como en las excursiones semanales y en las conferencias públicas de los jueves, pudiendo asegurarse ya, por el avance realizado, que el más lisonjero éxito coronará tan nobles esfuerzos, y en plazo breve se recogerán los saludables frutos de esta intensa labor, tanto mas meritoria, cuanto que ha sido preciso luchar con el desaliento y abandono que se había apoderado de todos.

Ha sido este un movimiento automático de selección del que han salido triunfantes los verdaderos exploradores, los buenos, los que sienten amor a la institución por sus fines moralizadores y educativos, por sus anhelos de regeneración y progreso y no por lo que tiene de aparatoso, visual y decorativo.

La crisis atravesada, ha demostrado palmariamente que la institución de los Exploradores no puede morir en Cieza; porque, en lucha con tantos enfriamientos e indiferencias, hay quien mantenga vivo el fuego sagrado del ideal y se sacrifique por él; y hay tambien, entre tantas deserciones, un núcleo valioso de muchachos encariñados con los principios y tendencias del escultismo, que se han percatado de su misión bienhechora y que no desertarán nunca de su hermosa bandera.

Han quedado menos, pero los que han quedado son los buenos, los probados, los decididos, los exploradores verdad, los que han de demostrar con sus hechos,

con sus adelantos, con su conducta, los altos fines sociales, humanos y patrióticos de la institución.

Con ellos se irá a todas partes, y ellos darán la norma y el ejemplo, y llamarán elementos nuevos y atraerán a los tibios y reacios y darán nuevo esplendor a los exploradores ciezanos.

Para conseguir esta obra de reconstrucción, el Consejo ha acordado formar, con los asiduos y constantes, con los probados, un solo grupo—el encarnado—suprimiendo por hoy todos los demás; y conceder un plazo hasta el 20 de Mayo próximo, para que los que sólo son hoy exploradores de nombre, acudan a compartir con aquellos las clases de enseñanza diarias y prácticas escultistas; dando de baja, pasado aquel plazo, a los que no lo hagan.

Nada de exploradores de relleno para los festejos y formaciones, sino para instruirse, dignificarse y hacerse ciudadanos útiles a la sociedad y a la patria.

El Consejo, alentado por su digno Presidente, no cesa en su propósito de levantar la institución, de regenerarla, de encauzarla hacia su verdadero objetivo; y además de las clases en el domicilio social y de las conferencias semanales en las Graduadas, tiene acordada la instalación de un campamento y campo de deportes en terreno adecuado por su extensión y proximidad, que ha cedido graciosamente, para ese objeto, su dueño D. Jesus Massa Piñera. Será un poderoso aliciente y un medio eficaz de contribuir al desarrollo físico de los muchachos, como complemento de su educación moral.

Muy en breve, el próximo día de la Ascención, si para entonces está terminado su bordado por las bellas señoritas encargadas del mismo, se celebrará la solemne bendición de la hermosa bandera que para la institución ha costado el Consejo; lo que constituirá una fiesta local simpática y atrayente que ha de ver con complacencia, por su patriótica significación todo buen ciezano.

En fin, que la institución de los exploradores no ha muerto en nuestro pueblo, como algunos auguraron, sino que vive curada de entusiasmos aparatosos, pero encauzada por derroteros más prácticos y saludables, mas positivos y reales, por los que llegará, sin duda, a la meta de sus nobles aspiraciones, logrando de este modo que no resulten baldíos los sacrificios que por ella ha realizado Cieza.

¡Adelante! ¡Siempre adelante!